

América Latina: desafíos y perspectivas para la construcción de una nueva sociedad*

Caracas, 14-16 de noviembre 2007

VII Coloquio Latinoamericano de Economistas Políticos
II Coloquio de la Sociedad Latinoamericana de Economía
Política y Pensamiento Crítico

pp. 159-162

Presentación

La Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (Sepla) fue fundada en octubre de 2005, en la Ciudad de México, por iniciativa de los economistas reunidos en ocasión del V Coloquio Latinoamericano de Economistas Políticos, quienes firmaron un manifiesto donde suscriben «... un desarrollo que privilegie la verdadera inclusión social, la universalización de los servicios y bienes públicos, la eliminación de las desigualdades, la elevación de la calidad de vida, y la integración de los pueblos hermanos que rescate la soberanía, dignidad y altivez de nuestro continente». Para ello el Sepla propone trabar una dura lucha contra el neoliberalismo, la ortodoxia económica y contra todas las formas de imperialismo, proponiendo políticas económicas alternativas al modelo hegemónico capaces de reducir la exclusión social, el desempleo, la miseria y la pobreza.

Es por ello que se hace necesario promover el diálogo y la discusión de una agenda de temas fundamentales, no sólo para develar y criticar los mecanismos de la dominación y dependencia capitalista en América Latina, sino también para construir opciones diversas y adecuadas a nuestras realidades. El Primer Coloquio de la Sepla se llevó a cabo en Santiago de Chile, en el mes de noviembre de 2006, y en ese momento la Asamblea de la Sociedad decidió celebrar el Segundo Coloquio en la ciudad de Caracas, Venezuela, en el mes de noviembre de 2007.

Este encuentro lo hemos denominado «América Latina: desafíos y perspectivas para la construcción de una nueva sociedad» y se celebrará junto al VII Coloquio Latinoamericano de Economistas Políticos. Las actividades necesarias para estas jornadas contarán con las instalaciones de la Escuela Venezolana de Planificación, institución adscrita al Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo de la República Bolivariana de Venezuela, organismo que ha brindado un apoyo fundamental para la realización de este evento.

* www.sepla.net.ve

Justificación

En las últimas décadas, el neoliberalismo ha tenido un sostenido y agresivo avance imponiéndose como pensamiento económico hegemónico en América Latina. Sin embargo, esa trayectoria aparentemente triunfante en la esfera del pensamiento contrasta con el hecho de haber dejado a su paso economías con aparatos productivos destruidos y más dependientes, y el incremento de la desigualdad social y de la pobreza. Esta última ha tenido manifestaciones particulares como el recrudecimiento de la violencia en las concentraciones urbanas.

Esta hegemonía no solo se posicionó en el discurso de la dirigencia empresarial y política de la región, sino que se estableció en los programas universitarios, imponiendo un paradigma único de valores, métodos, reglas consideradas como «las más adecuadas», a tono con el proceso de globalización neoliberal. Economista que tratara de ir contra la corriente de los postulados de la liturgia neoliberal era excluido y considerado anacrónico e impertinente.

La hegemonía neoliberal ha sido tal, que las redes de economistas de derecha controlan puntos claves de los respectivos aparatos burocráticos de los Estados y de los organismos multilaterales, incluyendo aquellos organismos de financiamiento multilateral nacidos de los procesos de integración regional.

Sin embargo, este reinado del pensamiento económico neoliberal de ninguna manera se vislumbra como eterno en una región que ha sufrido quinientos años de fracasos capitalistas. La instrumentación de las recomendaciones de política económica neoliberal no logró cumplir con sus promesas de generar un crecimiento económico sostenido. En comparación con las políticas económicas que prevalecieron en los años cincuenta o sesenta, el neoliberalismo tiene un pobre desempeño en cuanto a las principales variables macroeconómicas tradicionalmente utilizadas.

Es así como las contradicciones económicas, sociales, culturales y políticas exacerbadas por el neoliberalismo han permitido que renazcan y se fortalezcan voces críticas que proponen caminos alternativos, no sólo al modelo de desarrollo imperante, sino al modelo de acumulación capitalista. Estos pensadores tienen la particularidad de no haberse enajenados de la dinámica política caracterizada por la emergencia de organizaciones, movimientos políticos y sociales progresistas.

Por otro lado, es justo reconocer que la ausencia de una respuesta política y conceptual contundente a estas pretensiones hegemónicas es, parcialmente, consecuencia de la dificultad que tienen algunos pensadores de sustraerse de la tradición hipercrítica y contemplativa, lo que ha contribuido a cristalizar una reflexión alternativa disgregada e instrumentalmente precaria. Es necesario pasar de la crítica a la propuesta, es necesario construir los instrumentos de política económica que orienten, acompañen y promuevan

las transformaciones económicas y sociales que reclaman los pueblos, y que se articulan en casi toda Latinoamérica. Para cumplir con esta tarea, para este Coloquio serán convocados académicos, representantes de Gobiernos progresistas y movimientos sociales.

En la República Bolivariana de Venezuela se están desarrollando propuestas que persiguen la construcción de un modelo productivo alternativo, y este esfuerzo se enfrenta a una orientación estratégica: la construcción del socialismo. El actual proceso venezolano plantea el reto —con muchos antecedentes— de la transición económica al socialismo, como opción fundamental a los principales problemas económicos, sociales, políticos y culturales acumulados en su historia.

Lo antes señalado subraya que la irreversibilidad del proceso de cambio actualmente en marcha en Venezuela requiere de la construcción deliberada, permanente y colectiva de un nuevo sentido común que refute, en el plano teórico, instrumental y organizacional, el cipayismo intelectual del pensamiento neoliberal.

En Venezuela, los retos intelectuales en el campo de la economía política son enormes. Comprender la economía rentista petrolera venezolana de por sí ha implicado el esfuerzo intelectual de aquellos autores que han caracterizado esta economía como un «capitalismo rentístico». Proponer orientaciones para transformar este capitalismo rentístico en un modelo socialista es un esfuerzo que no puede despreciar el apoyo de la economía política como principal herramienta de análisis.

Sin embargo, este reto intelectual se desarrolla en un contexto adverso para la labor del economista crítico. Especialmente, en un país donde la disciplina y rol del economista fue desprestigiado por el predominio neoliberal y por las consecuencias que coadyuvó la práctica profesional en el diseño e implementación de estas políticas. A esto se agregan dos factores en el ámbito académico. El primero se refiere al aplastante predominio de la visión ortodoxa monetarista y neoliberal en las escuelas de Economía, especialmente en aquellas universidades públicas que en el pasado eran referencia del pensamiento económico crítico. Este reinado autoritario del pensamiento único en las universidades ha estado acompañado de una estrategia de formación de cuadros docentes y profesionales en los principales centros académicos del norte capitalista, especialmente en universidades conservadoras. Gran parte de esta estrategia organizada en los años noventa contó con la utilización de recursos públicos como la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho (Venezuela), con injerencia directa de fundaciones privadas estadounidenses y del Banco Mundial. El resultado es un economista con gran dominio matemático, muy cercano al contexto teórico metodológico del occidente desarrollado, pero muy alejado del contexto histórico y social de Latinoamérica. Un economista funcional para ejecutar la liturgia emanada de los organismos multilaterales, pero incapaz de construir opciones transformadoras de la realidad. Un segundo condicionante del apoyo de la economía política al proceso de cambio ha

sido la casi extinción del trabajo intelectual de izquierda que caracterizó a una generación de ilustres economistas dedicados plenamente a la academia. Hoy en día, aquellos economistas de la izquierda venezolana firman remitidos junto a los más reaccionarios de la derecha, especialmente la nueva generación de pastores del fundamentalismo neoclásico. La ausencia de intelectuales de pensamiento económico de izquierda, con una participación militante de apoyo a la transformación de la realidad, es uno de los rasgos fundamentales del proceso político revolucionario venezolano. Esta debilidad es notoria y dramática a la hora de contar con cuadros profesionales que estén en capacidad de asumir el reto de la transformación revolucionaria.

Es en este contexto latinoamericano y venezolano, que cobra relevancia y pertinencia este tipo de iniciativa. El coloquio del Sepla, permite facilitar un espacio para la reflexión pero también es una mesa permanente de construcción de redes entre los participantes, herramientas que permitan enfrentar —en la teoría y en la práctica— el poder hegemónico del pensamiento neoliberal en nuestras academias, en la estructura burocrática del Estado, y en la vida cotidiana de los seres humanos que participan en la actividad económica.

Es hora de propuestas. Porque la transformación de nuestras sociedades depende, también, del aporte crítico de economistas políticos. Es hora de ver nuestra América con ojos propios, es hora de diseñar modelos económicos que garanticen el crecimiento de nuevas sociedades basadas en la justicia social, la equidad, la solidaridad, para poder caminar juntos hacia la unión latinoamericana, hacia modelos socialistas propios.

Objetivos

El Coloquio Internacional «Desafíos y perspectivas para la construcción de una nueva sociedad» organizará minicursos, conferencias y mesas de trabajo con la presencia de reconocidos investigadores nacionales e internacionales, teniendo como objetivos:

- Facilitar un espacio para el debate de temas relacionados con la economía política para la construcción de una nueva sociedad y de nuevos modelos de desarrollo.
- Contribuir con la creación de espacios de diálogo entre investigadores, Gobiernos progresistas y organizaciones sociales en torno a los retos y desafíos que enfrenta la creación de esta nueva sociedad.
- Convertir a Caracas en un centro latinoamericano de discusión y reflexión sobre la política económica y el pensamiento económico alternativo y transformador frente a la globalización neoliberal.